

# codigo bonus betano hoje - 2024/08/10

## Notícias de Inteligência ! (pdf)

Autor: symphonyinn.com Palavras-chave: codigo bonus betano hoje

---

### Alessandra Sampaio visita lugar donde fue asesinado su esposo, el periodista Dom Phillips

Alessandra Sampaio cayó de rodillas y lloró mientras subía a la cubierta del bote y se enfrentó al claro remoto del río donde fue extinguida la vida de su esposo y donde se volvió su mundo del revés.

El lamento de Sampaio se mezcló con el canto de los pájaros y la voz de un curandero indígena que resonó a través de la selva donde fueron asesinados el periodista británico Dom Phillips y su colega brasileño Bruno Pereira en junio de 2024.

"¡Dom y Bruno están aquí! ¡Sálvanlos! ¡Sus espíritus están perdidos aquí! ¡No los podemos ver, pero están aquí!", gritó el curandero indígena de 85 años, César Marubo, mientras exhortaba a su Dios y creador, Kana Voã, a guiar sus almas hacia el paraíso.

"Tómalos de la mano y súbelos al cielo", suplicó Marubo, llenando también sus ojos de lágrimas.

Alessandra Sampaio llora mientras visita el lugar donde fue asesinado su esposo, Dom Phillips.

En la orilla del río frente a ellos, enmarcada por árboles de dinero amazónico cargados de fruta roja brillante, dos cruces de madera marcaron el lugar donde Phillips y Pereira fueron emboscados y asesinados, supuestamente por una tríada de pescadores ilegales que están encarcelados y esperando el juicio.

"Lo que más quiero es dejar este dolor atrás", dijo Sampaio la noche anterior, mientras se preparaba para hacer su primer viaje al lugar donde finalizó la misión de informes de su esposo. La visita de Sampaio, que marca el segundo aniversario de un crimen que conmocionó al mundo, forma parte de una búsqueda profundamente personal para enfrentar la pérdida de su esposo, un periodista de larga data de The Guardian que escribía un libro sobre la Amazonía cuando fue asesinado.

"No estoy enojada. Nunca he sentido ira, solo lo extraño tanto", dijo Sampaio, quien lleva el anillo de bodas recuperado del cuerpo de su esposo alrededor de su cuello.

Pero el peregrinaje también está diseñado para anunciar la creación del Instituto Dom Phillips, que honrará el legado del periodista a través de iniciativas educativas que raising awareness of the complexities and magnificence of the Amazon and its original inhabitants.

"No queremos estar congelados en el dolor y la frustración. Queremos avanzar", dijo Sampaio mientras viajaba en bote a lo largo del río Itaquaí hacia el santuario que los activistas han construido en el lugar del crimen. "Debemos transformar este dolor en un movimiento positivo – y darle nuevo sentido a todo lo que sucedió."

Sampaio: 'No estoy enojada. Nunca he sentido ira ... solo lo extraño tanto.'

Sampaio dijo que el instituto sería guiado por las cualidades por las que su esposo era conocido: ternura, un deseo ardiente de escuchar y respeto por la diversidad y la vida.

"Creo que si Dom estuviera aquí hablando conmigo ahora diría: 'Adelante, Alê: avanza, aprende más, haz contactos, ayuda a difundir este mensaje sobre esta increíble cosa que es la Amazonía y todas sus bellezas'", dijo Sampaio antes de viajar al memorial en el mismo barco en que los buscadores indígenas utilizaron en su batalla incansable de 10 días para encontrar a Phillips y Pereira después de que desaparecieron mientras se dirigían a la ciudad ribereña de Atalaia do Norte.

Miembros de esos equipos de búsqueda acompañaron a Sampaio durante la visita de la semana pasada para rendir sus propios homenajes.

"Fue una tragedia y estamos aquí para celebrarlos", dijo Binin Carlos Matis, activista indígena que trabajó con Pereira para defender su hogar ancestral en el territorio indígena de Javari valley, una inmensa selva de Portugal que es el hogar de la mayor concentración de pueblos aislados del mundo.

Orlando Possuelo, experto indígena que ayudó a coordinar la operación de búsqueda y continúa trabajando en la región, espera que el memorial también recuerde a los activistas de primera línea de los peligros que su lucha para preservar la Amazonía implica. "No queremos que la selva de Javari esté llena de cruces", dijo.

Dom Phillips, izquierda, y Bruno Pereira.

La sede del grupo de monitoreo indígena de Possuelo, Evu, en Atalaia do Norte fue la primera parada en el recorrido de dos días de Sampaio por la selva amazónica aislada cerca de la triple frontera de Brasil con Colombia y Perú.

Allí, escuchó informes angustiantes sobre el asalto continuo al territorio de Javari valley donde los pescadores, cazadores, mineros y narcotraficantes ilegales continúan operando a pesar de las promesas gubernamentales de reprimir. "Hay 300 puntos de invasión", le dijo Possuelo a Sampaio, señalando un mapa salpicado de puntos de colores que denotan las diferentes amenazas.

Alessandra Sampaio se reúne con miembros de los pueblos Marubo y Matis en el pueblo ribereño de Atalaia do Norte.

Días antes, los activistas de Evu habían ahuyentado a una pandilla de cinco cazadores que habían invadido el territorio indígena protegido, confiscando carne de tapir y pecarí y cientos de tortugas de río tracajá que intentaban sacar y vender. La víspera de la llegada de Sampaio, un miembro de Evu fue agredido en un bar local – un ataque que los miembros sospechan que fue motivado por su trabajo.

Pero Sampaio también escuchó historias alentadoras de cómo Evu ha intensificado sus actividades en los dos años desde que su esposo fue asesinado mientras informaba sobre la lucha del grupo para proteger las vidas indígenas. La membresía de Evu se ha duplicado a alrededor de 40 desde que Phillips y Pereira fueron asesinados, con planes para una fuerza de 116 en los próximos años que patrullará cada uno de los seis principales ríos de la selva de Javari.

La comunidad Marubo, que ha expresado inquietudes sobre el futuro de la región.

El siguiente día, Sampaio visitó la base de la asociación indígena Univaja, que sirvió como centro nervioso de los esfuerzos de búsqueda en 2024, para discutir sus planes para el instituto y preguntar a los líderes locales cómo podría ayudar su causa. "No callarán la voz de Dom", les dijo.

Los representantes de los pueblos Matis, Marubo y Mayoruna tomaron turnos para expresar sus esperanzas y temores sobre el futuro de la región.

El maestro Nilo Marubo habló sombríamente sobre cómo la falta de educación y oportunidades está provocando una emigración de jóvenes de los pueblos indígenas. "Cuando llegan a las ciudades, terminan metidos en el alcoholismo, las drogas y las facciones incluso", dijo.

Marina Mayuruna, activista indígena de 27 años, denunció la violencia que afecta a las mujeres y niñas indígenas. "Algunos hombres te dirán que esto no sucede. Pero sí sucede – y son las mujeres las que sufren", le dijo a Sampaio.

Marina Mayuruna, líder indígena de la región de Javari valley, dice que las mujeres y las niñas corren riesgo de violencia.

Clóvis Marubo, líder de 58 años, teme que las generaciones más jóvenes se estén desconectando de las formas tradicionales de vida a medida que la cultura occidental avanza más profundamente en la región.

"Ha habido un cambio tan grande en los últimos 40 años. Estamos perdiendo nuestra cultura. Nuestra cultura se está convirtiendo en folclore", dijo, lamentando cómo muchos jóvenes ya no saben cómo cazar monos o pecarí, usar arcos y flechas o hablar sus idiomas nativos.

Silvana Marubo lamentó las amenazas persistentes a los activistas indígenas y sus aliados no indígenas. "Me preocupa quiénes serán los próximos Doms y Brunos", le dijo a Sampaio, diciéndole: "Tu dolor es nuestro dolor ... tus lágrimas son nuestras lágrimas. Tu lucha es nuestra lucha."

Sampaio escuchó atentamente mientras sus anfitriones indígenas hablaban, absorta por su oratoria tal como lo había estado su esposo periodista. A veces rodaban lágrimas por sus mejillas. A veces sonreía y reía, irradiando esperanza y admiración mientras escuchaba sus peticiones.

Fuera, la viuda de 53 años de Phillips captó constantes vislumbres de las maravillas y peculiaridades amazónicas que habían cautivado tanto a su pareja. Los pájaros cacique amarillo ruidosos que se zampan las mangos en los árboles que bordean las calles de la ciudad ribereña. Delfines que se regocijan en las aguas debajo. Las estatuas fantasmagóricas de serpientes, jaguares y santos que adornan las plazas de Atalaia do Norte.

Una tarde, Sampaio participó en un ritual de azote Matis llamado mariwin, donde los hombres con máscaras de cerámica y cubiertos de helechos azotan a los participantes con tallos de palma para alejar a los espíritus malignos. Sampaio encogió el rostro cuando el látigo le golpeó la espalda, pero prometió regresar a la selva de Javari para asegurarse de que el primer proyecto del Instituto Dom Phillips se beneficie de un lugar que su esposo había amado y donde fue perdido.

Durante su visita de dos días, Sampaio participó en un ritual de azote Matis llamado mariwin.

"No quiero quedar atascada con esta [imagen] negativa de Javari. Para mí, Javari es un mundo que está esperando ser descubierto", dijo, mirando hacia afuera en las aguas de bronce donde una vez navegó su cónyuge. "Este es un lugar especial para mí."

---

## Partilha de casos

### Alessandra Sampaio visita lugar donde fue asesinado su esposo, el periodista Dom Phillips

Alessandra Sampaio cayó de rodillas y lloró mientras subía a la cubierta del bote y se enfrentó al claro remoto del río donde fue extinguida la vida de su esposo y donde se volvió su mundo del revés.

El lamento de Sampaio se mezcló con el canto de los pájaros y la voz de un curandero indígena que resonó a través de la selva donde fueron asesinados el periodista británico Dom Phillips y su colega brasileño Bruno Pereira en junio de 2024.

"¡Dom y Bruno están aquí! ¡Sálvanlos! ¡Sus espíritus están perdidos aquí! ¡No los podemos ver, pero están aquí!", gritó el curandero indígena de 85 años, César Marubo, mientras exhortaba a su Dios y creador, Kana Voã, a guiar sus almas hacia el paraíso.

"Tómalos de la mano y súbelos al cielo", suplicó Marubo, llenando también sus ojos de lágrimas. Alessandra Sampaio llora mientras visita el lugar donde fue asesinado su esposo, Dom Phillips. En la orilla del río frente a ellos, enmarcada por árboles de dinero amazónico cargados de fruta roja brillante, dos cruces de madera marcaron el lugar donde Phillips y Pereira fueron emboscados y asesinados, supuestamente por una tría de pescadores ilegales que están encarcelados y esperando el juicio.

"Lo que más quiero es dejar este dolor atrás", dijo Sampaio la noche anterior, mientras se preparaba para hacer su primer viaje al lugar donde finalizó la misión de informes de su esposo. La visita de Sampaio, que marca el segundo aniversario de un crimen que conmocionó al mundo,

forma parte de una búsqueda profundamente personal para enfrentar la pérdida de su esposo, un periodista de larga data de The Guardian que escribía un libro sobre la Amazonía cuando fue asesinado.

"No estoy enojada. Nunca he sentido ira, solo lo extraño tanto", dijo Sampaio, quien lleva el anillo de bodas recuperado del cuerpo de su esposo alrededor de su cuello.

Pero el peregrinaje también está diseñado para anunciar la creación del Instituto Dom Phillips, que honrará la legado del periodista a través de iniciativas educativas que raising awareness of the complexities and magnificence of the Amazon and its original inhabitants.

"No queremos estar congelados en el dolor y la frustración. Queremos avanzar", dijo Sampaio mientras viajaba en bote a lo largo del río Itaquaí hacia el santuario que los activistas han construido en el lugar del crimen. "Debemos transformar este dolor en un movimiento positivo – y darle nuevo sentido a todo lo que sucedió."

Sampaio: 'No estoy enojada. Nunca he sentido ira ... solo lo extraño tanto.'

Sampaio dijo que el instituto sería guiado por las cualidades por las que su esposo era conocido: ternura, un deseo ardiente de escuchar y respeto por la diversidad y la vida.

"Creo que si Dom estuviera aquí hablando conmigo ahora diría: 'Adelante, Alê: avanza, aprende más, haz contactos, ayuda a difundir este mensaje sobre esta increíble cosa que es la Amazonía y todas sus bellezas'", dijo Sampaio antes de viajar al memorial en el mismo barco en que los buscadores indígenas utilizaron en su batalla incansable de 10 días para encontrar a Phillips y Pereira después de que desaparecieron mientras se dirigían a la ciudad ribereña de Atalaia do Norte.

Miembros de esos equipos de búsqueda acompañaron a Sampaio durante la visita de la semana pasada para rendir sus propios homenajes.

"Fue una tragedia y estamos aquí para celebrarlos", dijo Binin Carlos Matis, activista indígena que trabajó con Pereira para defender su hogar ancestral en el territorio indígena de Javari valley, una inmensa selva de Portugal que es el hogar de la mayor concentración de pueblos aislados del mundo.

Orlando Possuelo, experto indígena que ayudó a coordinar la operación de búsqueda y continúa trabajando en la región, espera que el memorial también recuerde a los activistas de primera línea de los peligros que su lucha para preservar la Amazonía implica. "No queremos que la selva de Javari esté llena de cruces", dijo.

Dom Phillips, izquierda, y Bruno Pereira.

La sede del grupo de monitoreo indígena de Possuelo, Evu, en Atalaia do Norte fue la primera parada en el recorrido de dos días de Sampaio por la selva amazónica aislada cerca de la triple frontera de Brasil con Colombia y Perú.

Allí, escuchó informes angustiantes sobre el asalto continuo al territorio de Javari valley donde los pescadores, cazadores, mineros y narcotraficantes ilegales continúan operando a pesar de las promesas gubernamentales de reprimir. "Hay 300 puntos de invasión", le dijo Possuelo a Sampaio, señalando un mapa salpicado de puntos de colores que denotan las diferentes amenazas.

Alessandra Sampaio se reúne con miembros de los pueblos Marubo y Matis en el pueblo ribereño de Atalaia do Norte.

Días antes, los activistas de Evu habían ahuyentado a una pandilla de cinco cazadores que habían invadido el territorio indígena protegido, confiscando carne de tapir y pecarí y cientos de tortugas de río tracajá que intentaban sacar y vender. La víspera de la llegada de Sampaio, un miembro de Evu fue agredido en un bar local – un ataque que los miembros sospechan que fue motivado por su trabajo.

Pero Sampaio también escuchó historias alentadoras de cómo Evu ha intensificado sus actividades en los dos años desde que su esposo fue asesinado mientras informaba sobre la lucha del grupo para proteger las vidas indígenas. La membresía de Evu se ha duplicado a

alrededor de 40 desde que Phillips y Pereira fueron asesinados, con planes para una fuerza de 116 en los próximos años que patrullará cada uno de los seis principales ríos de la selva de Javari.

La comunidad Marubo, que ha expresado inquietudes sobre el futuro de la región.

El siguiente día, Sampaio visitó la base de la asociación indígena Univaja, que sirvió como centro nervioso de los esfuerzos de búsqueda en 2024, para discutir sus planes para el instituto y preguntar a los líderes locales cómo podría ayudar su causa. "No callarán la voz de Dom", les dijo.

Los representantes de los pueblos Matis, Marubo y Mayoruna tomaron turnos para expresar sus esperanzas y temores sobre el futuro de la región.

El maestro Nilo Marubo habló sombríamente sobre cómo la falta de educación y oportunidades está provocando una emigración de jóvenes de los pueblos indígenas. "Cuando llegan a las ciudades, terminan metidos en el alcoholismo, las drogas y las facciones incluso", dijo.

Marina Mayuruna, activista indígena de 27 años, denunció la violencia que afecta a las mujeres y niñas indígenas. "Algunos hombres te dirán que esto no sucede. Pero sí sucede – y son las mujeres las que sufren", le dijo a Sampaio.

Marina Mayuruna, líder indígena de la región de Javari valley, dice que las mujeres y las niñas corren riesgo de violencia.

Clóvis Marubo, líder de 58 años, teme que las generaciones más jóvenes se estén desconectando de las formas tradicionales de vida a medida que la cultura occidental avanza más profundamente en la región.

"Ha habido un cambio tan grande en los últimos 40 años. Estamos perdiendo nuestra cultura. Nuestra cultura se está convirtiendo en folclore", dijo, lamentando cómo muchos jóvenes ya no saben cómo cazar monos o pecarí, usar arcos y flechas o hablar sus idiomas nativos.

Silvana Marubo lamentó las amenazas persistentes a los activistas indígenas y sus aliados no indígenas. "Me preocupa quiénes serán los próximos Doms y Brunos", le dijo a Sampaio, diciéndole: "Tu dolor es nuestro dolor ... tus lágrimas son nuestras lágrimas. Tu lucha es nuestra lucha."

Sampaio escuchó atentamente mientras sus anfitriones indígenas hablaban, absorta por su oratoria tal como lo había estado su esposo periodista. A veces rodaban lágrimas por sus mejillas. A veces sonreía y reía, irradiando esperanza y admiración mientras escuchaba sus peticiones.

Fuera, la viuda de 53 años de Phillips captó constantes vislumbres de las maravillas y peculiaridades amazónicas que habían cautivado tanto a su pareja. Los pájaros cacique amarillo ruidosos que se zampan los mangos en los árboles que bordean las calles de la ciudad ribereña. Delfines que se regocijan en las aguas debajo. Las estatuas fantasmagóricas de serpientes, jaguares y santos que adornan las plazas de Atalaia do Norte.

Una tarde, Sampaio participó en un ritual de azote Matis llamado mariwin, donde los hombres con máscaras de cerámica y cubiertos de helechos azotan a los participantes con tallos de palma para alejar a los espíritus malignos. Sampaio encogió el rostro cuando el látigo le golpeó la espalda, pero prometió regresar a la selva de Javari para asegurarse de que el primer proyecto del Instituto Dom Phillips se beneficie de un lugar que su esposo había amado y donde fue perdido.

Durante su visita de dos días, Sampaio participó en un ritual de azote Matis llamado mariwin.

"No quiero quedar atascada con esta [imagen] negativa de Javari. Para mí, Javari es un mundo que está esperando ser descubierto", dijo, mirando hacia afuera en las aguas de bronce donde una vez navegó su cónyuge. "Este es un lugar especial para mí."

---

## Expanda pontos de conhecimento

# Alessandra Sampaio visita lugar donde fue asesinado su esposo, el periodista Dom Phillips

Alessandra Sampaio cayó de rodillas y lloró mientras subía a la cubierta del bote y se enfrentó al claro remoto del río donde fue extinguida la vida de su esposo y donde se volvió su mundo del revés.

El lamento de Sampaio se mezcló con el canto de los pájaros y la voz de un curandero indígena que resonó a través de la selva donde fueron asesinados el periodista británico Dom Phillips y su colega brasileño Bruno Pereira en junio de 2024.

"¡Dom y Bruno están aquí! ¡Sálvanlos! ¡Sus espíritus están perdidos aquí! ¡No los podemos ver, pero están aquí!", gritó el curandero indígena de 85 años, César Marubo, mientras exhortaba a su Dios y creador, Kana Voã, a guiar sus almas hacia el paraíso.

"Tómalos de la mano y súbelos al cielo", suplicó Marubo, llenando también sus ojos de lágrimas. Alessandra Sampaio llora mientras visita el lugar donde fue asesinado su esposo, Dom Phillips. En la orilla del río frente a ellos, enmarcada por árboles de dinero amazónico cargados de fruta roja brillante, dos cruces de madera marcaron el lugar donde Phillips y Pereira fueron emboscados y asesinados, supuestamente por una tríada de pescadores ilegales que están encarcelados y esperando el juicio.

"Lo que más quiero es dejar este dolor atrás", dijo Sampaio la noche anterior, mientras se preparaba para hacer su primer viaje al lugar donde finalizó la misión de informes de su esposo. La visita de Sampaio, que marca el segundo aniversario de un crimen que conmocionó al mundo, forma parte de una búsqueda profundamente personal para enfrentar la pérdida de su esposo, un periodista de larga data de The Guardian que escribía un libro sobre la Amazonía cuando fue asesinado.

"No estoy enojada. Nunca he sentido ira, solo lo extraño tanto", dijo Sampaio, quien lleva el anillo de bodas recuperado del cuerpo de su esposo alrededor de su cuello.

Pero el peregrinaje también está diseñado para anunciar la creación del Instituto Dom Phillips, que honrará el legado del periodista a través de iniciativas educativas que raising awareness of the complexities and magnificence of the Amazon and its original inhabitants.

"No queremos estar congelados en el dolor y la frustración. Queremos avanzar", dijo Sampaio mientras viajaba en bote a lo largo del río Itaquaí hacia el santuario que los activistas han construido en el lugar del crimen. "Debemos transformar este dolor en un movimiento positivo – y darle nuevo sentido a todo lo que sucedió."

Sampaio: 'No estoy enojada. Nunca he sentido ira ... solo lo extraño tanto.'

Sampaio dijo que el instituto sería guiado por las cualidades por las que su esposo era conocido: ternura, un deseo ardiente de escuchar y respeto por la diversidad y la vida.

"Creo que si Dom estuviera aquí hablando conmigo ahora diría: 'Adelante, Alê: avanza, aprende más, haz contactos, ayuda a difundir este mensaje sobre esta increíble cosa que es la Amazonía y todas sus bellezas'", dijo Sampaio antes de viajar al memorial en el mismo barco en que los buscadores indígenas utilizaron en su batalla incansable de 10 días para encontrar a Phillips y Pereira después de que desaparecieron mientras se dirigían a la ciudad ribereña de Atalaia do Norte.

Miembros de esos equipos de búsqueda acompañaron a Sampaio durante la visita de la semana pasada para rendir sus propios homenajes.

"Fue una tragedia y estamos aquí para celebrarlos", dijo Binin Carlos Matis, activista indígena que trabajó con Pereira para defender su hogar ancestral en el territorio indígena de Javari valley, una inmensa selva de Portugal que es el hogar de la mayor concentración de pueblos aislados del mundo.

Orlando Possuelo, experto indígena que ayudó a coordinar la operación de búsqueda y continúa

trabajando en la región, espera que el memorial también recuerde a los activistas de primera línea de los peligros que su lucha para preservar la Amazonía implica. "No queremos que la selva de Javari esté llena de cruces", dijo.

Dom Phillips, izquierda, y Bruno Pereira.

La sede del grupo de monitoreo indígena de Possuelo, Evu, en Atalaia do Norte fue la primera parada en el recorrido de dos días de Sampaio por la selva amazónica aislada cerca de la triple frontera de Brasil con Colombia y Perú.

Allí, escuchó informes angustiantes sobre el asalto continuo al territorio de Javari valley donde los pescadores, cazadores, mineros y narcotraficantes ilegales continúan operando a pesar de las promesas gubernamentales de reprimir. "Hay 300 puntos de invasión", le dijo Possuelo a Sampaio, señalando un mapa salpicado de puntos de colores que denotan las diferentes amenazas.

Alessandra Sampaio se reúne con miembros de los pueblos Marubo y Matis en el pueblo ribereño de Atalaia do Norte.

Días antes, los activistas de Evu habían ahuyentado a una pandilla de cinco cazadores que habían invadido el territorio indígena protegido, confiscando carne de tapir y pecarí y cientos de tortugas de río tracajá que intentaban sacar y vender. La víspera de la llegada de Sampaio, un miembro de Evu fue agredido en un bar local – un ataque que los miembros sospechan que fue motivado por su trabajo.

Pero Sampaio también escuchó historias alentadoras de cómo Evu ha intensificado sus actividades en los dos años desde que su esposo fue asesinado mientras informaba sobre la lucha del grupo para proteger las vidas indígenas. La membresía de Evu se ha duplicado a alrededor de 40 desde que Phillips y Pereira fueron asesinados, con planes para una fuerza de 116 en los próximos años que patrullará cada uno de los seis principales ríos de la selva de Javari.

La comunidad Marubo, que ha expresado inquietudes sobre el futuro de la región.

El siguiente día, Sampaio visitó la base de la asociación indígena Univaja, que sirvió como centro nervioso de los esfuerzos de búsqueda en 2024, para discutir sus planes para el instituto y preguntar a los líderes locales cómo podría ayudar su causa. "No callarán la voz de Dom", les dijo.

Los representantes de los pueblos Matis, Marubo y Mayoruna tomaron turnos para expresar sus esperanzas y temores sobre el futuro de la región.

El maestro Nilo Marubo habló sombríamente sobre cómo la falta de educación y oportunidades está provocando una emigración de jóvenes de los pueblos indígenas. "Cuando llegan a las ciudades, terminan metidos en el alcoholismo, las drogas y las facciones incluso", dijo.

Marina Mayuruna, activista indígena de 27 años, denunció la violencia que afecta a las mujeres y niñas indígenas. "Algunos hombres te dirán que esto no sucede. Pero sí sucede – y son las mujeres las que sufren", le dijo a Sampaio.

Marina Mayuruna, líder indígena de la región de Javari valley, dice que las mujeres y las niñas corren riesgo de violencia.

Clóvis Marubo, líder de 58 años, teme que las generaciones más jóvenes se estén desconectando de las formas tradicionales de vida a medida que la cultura occidental avanza más profundamente en la región.

"Ha habido un cambio tan grande en los últimos 40 años. Estamos perdiendo nuestra cultura. Nuestra cultura se está convirtiendo en folclore", dijo, lamentando cómo muchos jóvenes ya no saben cómo cazar monos o pecarí, usar arcos y flechas o hablar sus idiomas nativos.

Silvana Marubo lamentó las amenazas persistentes a los activistas indígenas y sus aliados no indígenas. "Me preocupa quiénes serán los próximos Doms y Brunos", le dijo a Sampaio, diciéndole: "Tu dolor es nuestro dolor ... tus lágrimas son nuestras lágrimas. Tu lucha es nuestra lucha."

Sampaio escuchó atentamente mientras sus anfitriones indígenas hablaban, absorta por su oratoria tal como lo había estado su esposo periodista. A veces rodaban lágrimas por sus mejillas. A veces sonreía y reía, irradiando esperanza y admiración mientras escuchaba sus peticiones.

Fuera, la viuda de 53 años de Phillips captó constantes vislumbres de las maravillas y peculiaridades amazónicas que habían cautivado tanto a su pareja. Los pájaros cacique amarillo ruidosos que se zampan las mangos en los árboles que bordean las calles de la ciudad ribereña. Delfines que se regocijan en las aguas debajo. Las estatuas fantasmagóricas de serpientes, jaguares y santos que adornan las plazas de Atalaia do Norte.

Una tarde, Sampaio participó en un ritual de azote Matis llamado mariwin, donde los hombres con máscaras de cerámica y cubiertos de helechos azotan a los participantes con tallos de palma para alejar a los espíritus malignos. Sampaio encogió el rostro cuando el látigo le golpeó la espalda, pero prometió regresar a la selva de Javari para asegurarse de que el primer proyecto del Instituto Dom Phillips se beneficie de un lugar que su esposo había amado y donde fue perdido.

Durante su visita de dos días, Sampaio participó en un ritual de azote Matis llamado mariwin.

"No quiero quedar atascada con esta [imagen] negativa de Javari. Para mí, Javari es un mundo que está esperando ser descubierto", dijo, mirando hacia afuera en las aguas de bronce donde una vez navegó su cónyuge. "Este es un lugar especial para mí."

---

## comentário do comentarista

### Alessandra Sampaio visita lugar donde fue asesinado su esposo, el periodista Dom Phillips

Alessandra Sampaio cayó de rodillas y lloró mientras subía a la cubierta del bote y se enfrentó al claro remoto del río donde fue extinguida la vida de su esposo y donde se volvió su mundo del revés.

El lamento de Sampaio se mezcló con el canto de los pájaros y la voz de un curandero indígena que resonó a través de la selva donde fueron asesinados el periodista británico Dom Phillips y su colega brasileño Bruno Pereira en junio de 2024.

"¡Dom y Bruno están aquí! ¡Sálvanlos! ¡Sus espíritus están perdidos aquí! ¡No los podemos ver, pero están aquí!", gritó el curandero indígena de 85 años, César Marubo, mientras exhortaba a su Dios y creador, Kana Voã, a guiar sus almas hacia el paraíso.

"Tómalos de la mano y súbelos al cielo", suplicó Marubo, llenando también sus ojos de lágrimas.

Alessandra Sampaio llora mientras visita el lugar donde fue asesinado su esposo, Dom Phillips.

En la orilla del río frente a ellos, enmarcada por árboles de dinero amazónico cargados de fruta roja brillante, dos cruces de madera marcaron el lugar donde Phillips y Pereira fueron emboscados y asesinados, supuestamente por una tría de pescadores ilegales que están encarcelados y esperando el juicio.

"Lo que más quiero es dejar este dolor atrás", dijo Sampaio la noche anterior, mientras se preparaba para hacer su primer viaje al lugar donde finalizó la misión de informes de su esposo.

La visita de Sampaio, que marca el segundo aniversario de un crimen que conmocionó al mundo, forma parte de una búsqueda profundamente personal para enfrentar la pérdida de su esposo, un periodista de larga data de The Guardian que escribía un libro sobre la Amazonía cuando fue asesinado.

"No estoy enojada. Nunca he sentido ira, solo lo extraño tanto", dijo Sampaio, quien lleva el anillo de bodas recuperado del cuerpo de su esposo alrededor de su cuello.

Pero el peregrinaje también está diseñado para anunciar la creación del Instituto Dom Phillips, que honrará la legado del periodista a través de iniciativas educativas que raising awareness of



the complexities and magnificence of the Amazon and its original inhabitants.

"No queremos estar congelados en el dolor y la frustración. Queremos avanzar", dijo Sampaio mientras viajaba en bote a lo largo del río Itaquaí hacia el santuario que los activistas han construido en el lugar del crimen. "Debemos transformar este dolor en un movimiento positivo – y darle nuevo sentido a todo lo que sucedió."

Sampaio: 'No estoy enojada. Nunca he sentido ira ... solo lo extraño tanto.'

Sampaio dijo que el instituto sería guiado por las cualidades por las que su esposo era conocido: ternura, un deseo ardiente de escuchar y respeto por la diversidad y la vida.

"Creo que si Dom estuviera aquí hablando conmigo ahora diría: 'Adelante, Alê: avanza, aprende más, haz contactos, ayuda a difundir este mensaje sobre esta increíble cosa que es la Amazonía y todas sus bellezas'", dijo Sampaio antes de viajar al memorial en el mismo barco en que los buscadores indígenas utilizaron en su batalla incansable de 10 días para encontrar a Phillips y Pereira después de que desaparecieron mientras se dirigían a la ciudad ribereña de Atalaia do Norte.

Miembros de esos equipos de búsqueda acompañaron a Sampaio durante la visita de la semana pasada para rendir sus propios homenajes.

"Fue una tragedia y estamos aquí para celebrarlos", dijo Binin Carlos Matis, activista indígena que trabajó con Pereira para defender su hogar ancestral en el territorio indígena de Javari valley, una inmensa selva de Portugal que es el hogar de la mayor concentración de pueblos aislados del mundo.

Orlando Possuelo, experto indígena que ayudó a coordinar la operación de búsqueda y continúa trabajando en la región, espera que el memorial también recuerde a los activistas de primera línea de los peligros que su lucha para preservar la Amazonía implica. "No queremos que la selva de Javari esté llena de cruces", dijo.

Dom Phillips, izquierda, y Bruno Pereira.

La sede del grupo de monitoreo indígena de Possuelo, Evu, en Atalaia do Norte fue la primera parada en el recorrido de dos días de Sampaio por la selva amazónica aislada cerca de la triple frontera de Brasil con Colombia y Perú.

Allí, escuchó informes angustiantes sobre el asalto continuo al territorio de Javari valley donde los pescadores, cazadores, mineros y narcotraficantes ilegales continúan operando a pesar de las promesas gubernamentales de reprimir. "Hay 300 puntos de invasión", le dijo Possuelo a Sampaio, señalando un mapa salpicado de puntos de colores que denotan las diferentes amenazas.

Alessandra Sampaio se reúne con miembros de los pueblos Marubo y Matis en el pueblo ribereño de Atalaia do Norte.

Días antes, los activistas de Evu habían ahuyentado a una pandilla de cinco cazadores que habían invadido el territorio indígena protegido, confiscando carne de tapir y pecarí y cientos de tortugas de río tracajá que intentaban sacar y vender. La víspera de la llegada de Sampaio, un miembro de Evu fue agredido en un bar local – un ataque que los miembros sospechan que fue motivado por su trabajo.

Pero Sampaio también escuchó historias alentadoras de cómo Evu ha intensificado sus actividades en los dos años desde que su esposo fue asesinado mientras informaba sobre la lucha del grupo para proteger las vidas indígenas. La membresía de Evu se ha duplicado a alrededor de 40 desde que Phillips y Pereira fueron asesinados, con planes para una fuerza de 116 en los próximos años que patrullará cada uno de los seis principales ríos de la selva de Javari.

La comunidad Marubo, que ha expresado inquietudes sobre el futuro de la región.

El siguiente día, Sampaio visitó la base de la asociación indígena Univaja, que sirvió como centro nervioso de los esfuerzos de búsqueda en 2024, para discutir sus planes para el instituto y preguntar a los líderes locales cómo podría ayudar su causa. "No callarán la voz de Dom", les

dijo.

Los representantes de los pueblos Matis, Marubo y Mayoruna tomaron turnos para expresar sus esperanzas y temores sobre el futuro de la región.

El maestro Nilo Marubo habló sombríamente sobre cómo la falta de educación y oportunidades está provocando una emigración de jóvenes de los pueblos indígenas. "Cuando llegan a las ciudades, terminan metidos en el alcoholismo, las drogas y las facciones incluso", dijo.

Marina Mayuruna, activista indígena de 27 años, denunció la violencia que afecta a las mujeres y niñas indígenas. "Algunos hombres te dirán que esto no sucede. Pero sí sucede – y son las mujeres las que sufren", le dijo a Sampaio.

Marina Mayuruna, líder indígena de la región de Javari valley, dice que las mujeres y las niñas corren riesgo de violencia.

Clóvis Marubo, líder de 58 años, teme que las generaciones más jóvenes se estén desconectando de las formas tradicionales de vida a medida que la cultura occidental avanza más profundamente en la región.

"Ha habido un cambio tan grande en los últimos 40 años. Estamos perdiendo nuestra cultura. Nuestra cultura se está convirtiendo en folclore", dijo, lamentando cómo muchos jóvenes ya no saben cómo cazar monos o pecarí, usar arcos y flechas o hablar sus idiomas nativos.

Silvana Marubo lamentó las amenazas persistentes a los activistas indígenas y sus aliados no indígenas. "Me preocupa quiénes serán los próximos Doms y Brunos", le dijo a Sampaio, diciéndole: "Tu dolor es nuestro dolor ... tus lágrimas son nuestras lágrimas. Tu lucha es nuestra lucha."

Sampaio escuchó atentamente mientras sus anfitriones indígenas hablaban, absorta por su oratoria tal como lo había estado su esposo periodista. A veces rodaban lágrimas por sus mejillas. A veces sonreía y reía, irradiando esperanza y admiración mientras escuchaba sus peticiones.

Fuera, la viuda de 53 años de Phillips captó constantes vislumbres de las maravillas y peculiaridades amazónicas que habían cautivado tanto a su pareja. Los pájaros cacique amarillo ruidosos que se zampan las mangos en los árboles que bordean las calles de la ciudad ribereña. Delfines que se regocijan en las aguas debajo. Las estatuas fantasmagóricas de serpientes, jaguares y santos que adornan las plazas de Atalaia do Norte.

Una tarde, Sampaio participó en un ritual de azote Matis llamado mariwin, donde los hombres con máscaras de cerámica y cubiertos de helechos azotan a los participantes con tallos de palma para alejar a los espíritus malignos. Sampaio encogió el rostro cuando el látigo le golpeó la espalda, pero prometió regresar a la selva de Javari para asegurarse de que el primer proyecto del Instituto Dom Phillips se beneficiara de un lugar que su esposo había amado y donde fue perdido.

Durante su visita de dos días, Sampaio participó en un ritual de azote Matis llamado mariwin.

"No quiero quedar atascada con esta [imagen] negativa de Javari. Para mí, Javari es un mundo que está esperando ser descubierto", dijo, mirando hacia afuera en las aguas de bronce donde una vez navegó su cónyuge. "Este es un lugar especial para mí."

---

#### **Informações do documento:**

Autor: symphonyinn.com

Assunto: codigo bonus betano hoje

Palavras-chave: **codigo bonus betano hoje**

Data de lançamento de: 2024-08-10 16:26

---

#### **Referências Bibliográficas:**

1. [slotsstar](#)
2. [adventure trail slot](#)
3. [888 poker macbook](#)

#### 4. [imposto sobre apostas desportivas](#)